

BORNEO

La isla de los tesoros



1.



2.

Al este de Singapur, con el mar de la China bañando su costa norteña, Sarawak y Sabah, el Borneo malayo, comparten con el sultanato de Brunei la parte más septentrional de una isla aún poco explorada, en la que Emilio Salgari ambientó las luchas de sus tigres de Malasia. Los piratas no sabían entonces que el verdadero tesoro se halla en el corazón de la isla, lo que muestra y lo que esconde, un tesoro natural que se resiste a ser desvalijado.

Texto y fotos: Maribel Herruzo

SARAWAK TIENE una historia de guión de Hollywood, rebeliones y piratas incluidos, desde que el sultán de Brunei decidió regalar el mando de la región al aventurero inglés James Brooke a finales del siglo XIX, iniciando así una etapa de mandato de los rajás blancos. Con esta his-

toria cualquiera esperaría encontrar todavía vestigios de ese pasado colonial reciente en cualquiera de sus formas, pero a Borneo no se va en busca de arte, aunque la cultura indígena tiene algunos elementos interesantes en esa materia, sino de naturaleza en estado puro, de

fauna salvaje y flora apabullante, culturas ancestrales que aún man-

sabiduría platos de influencia china, hindú, malaya e incluso filipina.

Los iban siguen viviendo en impresionantes casas largas y comunales, con más de 60 o 70 habitaciones bajo sus porches, en las riberas de los ríos o en la selva

tienen intactas algunas costumbres y una gastronomía que engarza con

La ciudad de los gatos

La puerta de Borneo se llama Kuching, "la ciudad de los gatos", la capital de Sarawak, de la que cuentan es la más bella de la isla, de las pocas que se libraron de una forzosa reconstrucción tras los bombardeos japoneses de la II Guerra Mundial. Es una urbe de belleza singular, con sus parques, templos, museos y mercados, y cuando llueve parece impregnarse de una tristeza del que uno quisiera huir. Si no lo hace quizá se vea recompensado con un amanecer claro sobre antiguos letreros sin neón y letras chinas mientras se observa a los barcos recorrer lentamente el río Sarawak, a cuyas orillas duerme la ciudad. Algunos de los ancestrales habitantes de la isla intentan continuar con sus tradiciones, como los iban, que siguen viviendo en impresionantes casas largas y comunales, con más de 60 o 70 habitaciones bajo sus porches,

Información imprescindible



LA ISLA HETEROGÉNEA

La gran cantidad de etnias de estas dos provincias se traduce en una riqueza cultural extraordinaria, ya que cada tribu posee su propio dialecto, costumbres, trajes, ritos y danzas. Sólo en Sabah hay 31 etnias y más de 80 dialectos, al margen de la presencia de malayos, chinos, filipinos e indonesios.



COSTUMBRES ANCESTRALES

El grupo étnico más numeroso de Sabah, son los kadazan, quienes tradicionalmente se han dedicado al cultivo del arroz. Los bajau son hábiles pescadores y expertos en el adiestramiento de ponis y búfalos de agua, y se les puede ver vestidos a la manera tradicional en los mercados dominicales.



CASAS COMUNALES

Es aconsejable alojarse alguna noche en una casa comunal y compartir con los iban su estilo de vida. También existen complejos de cabañas en la selva, como Tenyok Rimba. El santanderino Javier Rodríguez y su mujer Anita Anyi, de la tribu kayan, preparan viajes a la zona (www.destinomalasia.com).



MÁS INFORMACIÓN

www.borneo-online.com.my
www.tourism.gov.my
www.sabahtourism.com
www.destinomalasia.com
E-mail: info@destinomalasia.com

en las áreas rurales, cercanas a la selva o riberas fluviales.

Sabah, el reino de los orangutanes

Sabah es la segunda provincia malaya de Borneo. Para quienes llegan hasta aquí en busca de naturaleza virgen, lo difícil es decidir qué hacer primero. Cerca de Sandakan, la antigua capital, los orangutanes huérfanos aprenden a vivir en la selva en el centro de recuperación Sepilok, donde se puede adoptar uno de ellos sin tener que llevárselo a casa. Las tortugas verdes



1. En la isla de Selingén se puede disfrutar de un día de playa
2. Los mercados son una de las mayores atracciones de Borneo
3. Los orangutanes huérfanos aprenden a vivir en la selva en Sandakan
4. En los cruceros fluviales se descubren algunas viviendas escondidas

llevan siglos poniendo sus huevos en el archipiélago Tortuga, y hasta allí llegan las barcas para que pueda contemplarse el espectáculo, a la isla de Selingén, con aforo limitado para no estorbar el ciclo de la naturaleza.

Naturaleza salvaje

Sukau es otro punto clave y allí se encuentran esos tímidos primates de panza prominente y nariz poco discreta, cuyo nombre en castellano es más que explícito: monos narigudos. Las barcas, silenciosas, surcan el río Gomantong, afluente del Kinabatan-

gan, al alba y al atardecer, cuando los animales se acercan a beber a la ribera, y en el silencio reverencial irrumpe el sonido de los más de 200 pájaros que habitan la selva. Sabah posee la montaña más alta del sudeste asiático, el monte Kinabalu, 4.000 metros que pueden dejarse atrás en tres días de caminata entre flora exótica y fauna salvaje, sin necesidad de ser un experto escalador. Con algo de suerte se puede encontrar en el camino una rafflesia, la flor más grande del mundo, cuyo su olor no compite, precisamente, con los mejores perfumes.

DEPORTES Y VISITAS

ENTUSIASTAS DEL TREKKING

Para quienes les entusiasma caminar, nada mejor que un recorrido por cualquiera de los parques nacionales que existen en la provincia (Gunung Mulu, Bako, Pulau Tiga, Kinabalu o Kubah), donde se puede admirar la espectacular y singular flora de la zona, así como animales en libertad.

BAJO TIERRA

Las grutas son otro de los grandes atractivos de ambas provincias, como las de Niah, Mulu o Gomantong, famosas por ser lugar de anidación de vencejos, cuyos nidos son considerados una delicia culinaria por la comunidad china. En algunas cuevas se puede practicar la espeleología y el descenso de barrancos.

BAJO EL AGUA

Para practicar el submarinismo y el buceo con tubo, diez son los enclaves principales, aunque la isla de Sipadan, en Sabah, destaca por su fama internacional desde que Jacques Cousteau afirmara que era uno de los mejores lugares del mundo para la práctica de la inmersión.

SAFARIS FLUVIALES

Los cruceros fluviales son una forma interesante y diferente de explorar el interior del país.

Existe la opción de contratar a guías que acompañen en la excursión. Los safaris de río pueden llevarnos a conocer poblados recónditos de diferentes etnias o visitar el hábitat de animales salvajes.

